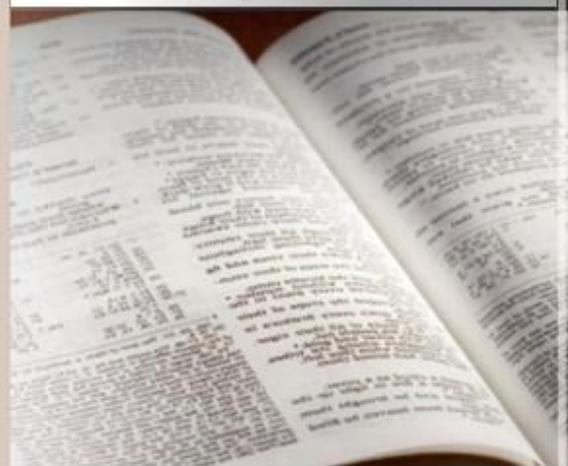


Fundamentos de la Fe

del Embajador de Cristo



**Embajada
Cristiana**

COSTA RICA

Iniciación al Discipulado

MIS PRIMEROS PASOS DE FE



Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve.

Hebreos 11:1

Cuando recibimos por la fe a Jesucristo como nuestro único y suficiente Salvador y Señor, y nos bautizamos en Él a través del bautismo en las aguas, pasamos por la puerta de Dios, nacemos de nuevo. Podemos decir, que somos “bebés recién nacidos”. Por lo tanto, estos primeros pasos tienen el propósito de enseñarle como buscar alimento en la Palabra de Dios a través de la meditación, como tener comunión con Dios a través de la oración y bien, como establecer un momento devocional diario.



Meditación en la Palabra

Meditar en la Palabra de Dios deberá ser el mayor placer de su alma. Deberá querer hacerlo todos los días, al punto de volverse un hábito para toda su vida. Sigue algunos de los pasos que le ayudarán en el proceso de la meditación.

Importante: esto es a penas un método para ayudarlo a meditar. Si fuera muy complicado, pide ayuda a su discipulador para que él le enseñe otro que sea más adecuado. Lo que es importante no es el método que usamos, sino el propósito en sí de la meditación en la Palabra de Dios: *conocer al Padre y tener comunión con Él.*

1. Pedir dirección al Espíritu Santo:

Ore pidiendo al Espíritu Santo para que lo oriente. Someta su mente al trabajo de Él. Usted no debe buscar sus propias

conclusiones acerca de la Biblia, sino buscar las conclusiones de Dios, por lo tanto, deje que el Espíritu Santo sea su profesor.

2. Propósito o tema:

En una frase de una o dos líneas, y con palabras suyas, resuma el tema de los versículos o pasajes que usted leyó.

3. Principios prácticos:

Enliste y comente todo lo que el Espíritu Santo esté a hablar con usted. Concéntrese en cada palabra del texto. No se apresure en esta parte, pues es aquí que usted irá a aplicar la Palabra de Dios en su vida.

4. Memorización:

Copie un versículo en una ficha personal que pueda llevar siempre con usted. Léalo cada vez que pueda hasta haberlo memorizado. Memoriza también los nombres de los libros de la Biblia en el orden en que aparecen, el objetivo de esto es aumentar su agilidad en buscar los libros. También, seguidamente, le presentamos unos versículos que sugerimos para que usted comience a memorizarlos.



2 Corintios 5:14-21

Salmos 23



Oración

La oración es la forma básica de comunicarnos con Dios. A continuación, presentamos algunos principios que debe de considerar cuando ore al Señor.

Lucas 11:2 *Jesús les dijo: «Cuando ustedes oren, digan: “Padre, santificado sea tu nombre...»*

Uno de los primeros principios para aplicar en la oración es llamar a Dios de Padre. Nuestra relación con Él debe reflejar una relación entre Padre e hijo. Tal vez esté un poco confundido y crea que no sabe cómo orar, pero orar, es simplemente abrir nuestro corazón y hablar con nuestro Creador, nuestro Padre, entendiendo que Él es la persona más confiable que existe.

Mateo 6:6 *Peró tú, cuando ores, entra en tu aposento, y con la puerta cerrada ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.*

Para orar no tenemos que memorizar oraciones hechas, sólo debemos dirigirnos a nuestro Padre en intimidad, cerrando la puerta a las distracciones, a los problemas, y a todo lo que está alrededor. Nuestro Padre desea tener intimidad con sus hijos, por lo tanto, busquemos pasar tiempo de cualidad con Él.

Mateo 21:21-22 ²¹ *Jesús les respondió: «De cierto les digo, que, si ustedes tuvieran fe y no dudaran, no sólo harían esto a la higuera, sino que a este monte le dirían “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, y así se haría. ²² Si ustedes creen, todo lo que pidan en oración lo recibirán.»*

Otro principio para orar, es orar con fe, una fe capaz de mover montañas. Nuestro Padre está siempre atento para oír nuestras oraciones, pero Él quiere ver nuestra fe, porque cuando oramos a Él con fe, estamos mostrando que creemos en Su Poder y en Sus Promesas.

Juan 14:13-14 ¹³ *Y todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¹⁴ Si algo piden en mi nombre, yo lo haré.*

Muchas veces, nuestra oración está enfocada en la petición, y un principio asociado a esto es pedir en el nombre de Jesús. Cuando pedimos en el nombre de Jesús estamos activando la autoridad que Él tiene sobre todas las cosas y a través de esa autoridad es que nosotros tenemos la victoria sobre la muerte, sobre la enfermedad, sobre la miseria, sobre los problemas...

1 Tesalonicenses 5:18 ***Den gracias a Dios en todo, porque ésta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.***

También en la oración debemos de ser agradecidos con nuestro Padre, agradecer porque Él escucha nuestras oraciones y responde

a nuestras peticiones. Cuando agradecemos por nuestra vida, por nuestra familia, y por nuestro trabajo, es como si estuviéramos a decirle a Dios que estamos satisfechos con aquello que tenemos. Cuando damos gracias, reconocemos que TODO viene de Él.

Lucas 22:42 *Y decía: «Padre, si quieres, haz que pase de mí esta copa; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.»*

Finalmente, un principio muy importante que debemos tener en consideración cuando oramos fue enseñado por el propio Jesús. Cuando Jesús oró en el monte de los Olivos (Getsemaní), Él hizo una petición al Padre, pero al mismo tiempo, entregó su voluntad; esto quiere decir que Jesús, por un lado estaba a pedir al Padre aquello que Él quería, pero por otro lado, Jesús pidió para que no se hiciera según su voluntad, sino, según la Voluntad del Padre. Jesús sabía que Su Padre tenía lo mejor para Él, por eso, de la misma forma cuando nosotros oramos y presentamos nuestras peticiones, debemos al mismo tiempo entregar nuestra voluntad y pedir para que se haga la Voluntad del Padre en nuestra vida. De esta manera, mostramos confianza en Aquel que nos escucha. Acuérdesse, su discipulador estará con usted por lo menos dos veces por semana (en el Grupo de Vida y en la Celebración/Culto), ayudándole y aclarándole sus dudas sobre la práctica de la meditación bíblica y la oración.



Estableciendo un Momento Devocional

1 Corintios 1:9 *Fiel es Dios, quien los ha llamado a tener comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.*

El versículo anterior nos muestra que somos llamados a tener comunión con Jesús. Para esto, ya presentamos la importancia de dos pasos principales: la meditación en la Palabra y la Oración. Ahora, un tercer paso que involucra estos dos, consiste en establecer un *Momento Devocional*.

¿Qué es un momento devocional?

Marcos 1:35 *Muy de mañana, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó y se fue a un lugar apartado para orar.*

Un momento devocional consiste en establecer un horario para orar y meditar en la Palabra diariamente. Así como Jesús buscaba un lugar apartado para orar y tener intimidad con el Padre, de la misma forma, nosotros somos llamados a pasar tiempo de calidad con Jesús a través de nuestro devocional diario.

Además de leer la Palabra, meditar en ella y orar al Padre, también podemos tener un tiempo de alabanza y adoración durante nuestro Momento Devocional.

Juan 4:23-24 ²³ *Pero viene la hora, y ya llegó, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el*

Padre busca que lo adoren tales adoradores. ²⁴ Dios es Espíritu; y es necesario que los que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad.

El devocional es algo personal, pero ahora queremos presentarle una estrategia que lo puede orientar para establecer un momento devocional.

- Defina 20 minutos del día, dedicados al momento devocional, si fuera posible, en un horario fijo para así comenzar a crear un hábito de su rutina diaria.
- Haga el devocional en un lugar sosegado y tranquilo, cuanto mayor sea la privacidad que tenga será mejor. Elimine todo lo que sea una distracción durante su momento devocional.
- Distribuya el momento devocional en alabanza y adoración, lectura y meditación de la Palabra y oración. Por ejemplo, puede dedicar 5 minutos para alabanza y adoración al Padre, 10 minutos para meditar en la Palabra y 5 minutos para orar.
- Sugerimos que comience a leer el evangelio de Juan, en este libro medita en la vida y obra de Jesucristo.
- En el inicio puede sentir que es difícil tener el momento devocional diario, tal vez lo pueda olvidar en algún día, pero no desista, sea perseverante y continua a avanzar hasta que el momento devocional forme parte de su rutina cotidiana.

REFLEXIÓN: ¿Qué me gustó más de este capítulo?



Memoriza lo siguiente:



2 Corintios 5:20-21 ²⁰ *Así que somos embajadores en nombre de Cristo, y como si Dios les rogara a ustedes por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: «Reconcíliense con Dios». ²¹ Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.*

Enviándolos a cumplir su ministerio.